

LA MÚSICA RELIGIOSA

EN ESPAÑA

BOLETÍN MENSUAL

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN FUNDADA POR EL

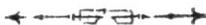
EXCMO. SR. D. JOSÉ MARÍA DE COS

ARZOBISPO-OBISPO DE MADRID-ALCALÁ

bajo la advocación de **SAN ISIDORO** de Sevilla para la reforma de la Música en la Iglesia, según las prescripciones de la Santa Sede.

← CON APROBACIÓN DEL ORDINARIO →

SUMARIO: La Himnología sagrada.—Nuestros concursos.—De la música sagrada en Italia, por J. Tebaldini (continuación.)—VARIEDADES: Santos músicos. Hagiografía musical (continuación.)—Revista del movimiento musical religioso en España y en el extranjero.—A) Noticias y comunicaciones.—B) Libros (Bibliografía teórica y práctica).



LA HIMNOLOGIA SAGRADA

L'HIMNOLOGIE DANS L'OFFICE DIVIN, par le chanoine Ulysse Chevalier, correspondant de l'Institut.—Paris, A. Ricard, libraire, 1894.

No es ésta la única obra que sobre estudios litúrgicos tiene publicada el ilustrado (anónimo Sr. Chevalier. A su laboriosidad y buen criterio son debidos la *Poesie liturgique du moyen-âge: rytme...* y el *Repertorium hymnologicum*. La que ahora anunciamos ha de ser la introducción de otra interesantísima que saldrá con el título de *Poesie liturgique traditionnelle de l'Eglise Catholique en Occident*. Ahora que tanta afición se ha despertado por desenterrar y restaurar las antigüedades, así sagradas como profanas, juzgamos muy del caso el estu-

dio del Sr. Chevalier, el cual se propone, al publicarlo, encariñar á sus lectores con la *Himnología Sacra*, tal cual salió de los moldes de la antigüedad cristiana. Grandes dificultades encuentra para precisar el origen de los himnos, á causa de la escasez de documentos que pudieran dar luz sobre el particular, lo cual nada tiene de extraño, teniendo en cuenta que de los primeros Breviarios y Misales que se imprimieron, apenas se encuentra un ejemplar. Recoge, sin embargo, cuantos datos se relacionan con el punto en cuestión; y, á contar del siglo vi, nos pone en claro las fases porque han pasado los himnos del rezo divino, hasta verlos como los encontramos en los Breviarios del día.

Reseña la historia de las horas canónicas, diciendo como á mediados del primer siglo de la Iglesia fueron instituidos los llamados *Laudes Matutinas* y las *Visperas*, en relación con los dos sacrificios prescritos en la Ley antigua, uno por la mañana y otro por la tarde. En tiempo de la persecucion quedan establecidas las *Vigilias nocturnas*, que más tarde toman el nombre de *Maitines*, y en los *días de Estación*, ó sea el miércoles y viernes, se solemnizaban las horas de *Tercia*, *Sexta* y *Nona*. Entre San Dimasio y San Gelasio hizose la distribución de los Salmos que se habian de recitar en la semana. No se sabe con certidumbre cuál fue el primer Pontífice que hizo obligatorio entre el Clero secular el rezo usado por los monjes, y hasta se ignora quién sea el autor del *Cursus* ó *Ordinario de Oficios* recitados en Roma en el siglo v. Desde fines del siglo iv consta la existencia de *Maitines*, *Laudes*, *Tercia*, *Sexta*, *Nona*, y *Visperas*, á que se añadió *Prima* á principios del v. Aunque los himnos formaban parte integral del Oficio Divino, cuyo rito, por lo que hace al número y nombre de los Salmos, no está todavía aclarado, no se recitaron con uniformidad hasta que San Benito formó el Ordinario para sus monjes, señalando determinado himno para cada una de las horas. Él fué también quien instituyó la última hora del Oficio Divino, que por el complemento del mismo, se llama *Completas*. El Antifonario de Bnador de la segunda mitad del siglo vii y dos Códices registrados por Mont, y que se cree pertenecen al siglo ix, nos dan cuenta de los himnos asignados, según el tiempo, á cada una de las horas canónicas hasta la reforma del Breviario por San Pio V.

Hasta esta época todos habían respetado la forma y fondo de los himnos sagrados, por creerlos obra de hombres santos y sabios; pero, llegada la hora del Renacimiento, comenzaron á quejarse los puristas del lenguaje, de los barbarismos y falta de prosodia en que, á su modo de ver, abundaban los cánticos poéticos de la Iglesia. León X, que, en cuanto á gusto literario y amor por las nuevas formas, no iba en zaga á ninguno de los apasionados por el Renacimiento, encargó la creación de una nueva colección de himnos al humanista Zacarías Ferrari, quién la dio á luz el 1525, cuando ya había muerto su protector; lo cual fué causa de que nunca estuviese en uso. Paulo IV, poco

conforme con el estilo poco elegante del antiguo Breviario, comenzó la revisión del mismo con el fin de dar otro nuevo; pero la muerte atajó sus planes, y no pudo salir por entonces. Llevada al Concilio de Trento la cuestión del Breviario, Pío IV nombró una comisión que se ocupase en el negocio; y tan buena maña se dió en llevar á cabo el trabajo encomendado, que en 1564 pudo salir de las prensas de Pablo Manucio el nuevo Oficio Divino, en el cual se respetó bastante la tradición.

No era fácil que se acomodase al gusto de los puristas del Renacimiento la forma en que habia quedado el Breviario; y mucho debieron de hablar y razonar, cuando Clemente VIII proyectó otra nueva corrección. que dió por resultado la publicación del mismo en 1602. En esta edición se corrigieron las faltas notorias de prosodia en los himnos, y se añadieron el de Común de no Virgen: *Fortem virili pectore..* y el de la Magdalena: *Pater superni luminis;*.. con aviso de que no se admitiese en lo sucesivo himno alguno que no estuviese ajustado á las reglas de la prosodia. Veinte años después subia al Solio Pontificio Urbano VIII, que, á más de ser gran hebraista y no menor helenista, habia cultivado con éxito la poesía latina; y pareciéndole que los himnos del rezo divino necesitaban aún de mucho pulimento, encargó á los cuatro jesuitas Famiano Strada, Tarquino Galuzzi, Matias Sarbiewski y Jerónimo Petrucio retocasen y corrigiesen las dichas composiciones cuanto fuese posible. Las variantes introducidas por estos cuatro correctores fueron muchas en número, y de bastante consideración en cuanto el fondo, según el parecer del Sr. Chevalier.

En 1631 se promulgó el nuevo Breviario, que parece no fué bien acogido de los eclesiasticos, ni le admitieron con gusto en las basílicas de San Pedro y de San Juan de Letrán. El abate Pimont, en un excelente comentario sobre los himnos, puso de relieve cómo en los corregidos se habia verificado aquello de: *Accessit latinitas, recessit pietas.*

La verdad es que, leído él folleto del Sr. Chevalier, se siente uno movido á respetar y mirar con cariño la obra de aquellos vates cristianos que, al escribir sus composiciones poéticas, debieron sentir sus pechos inafamados de amor divino; y es de creer que no les faltaría Dios con sus luces para no permitir que con tantos barbarismos se le rindiesen alabanzas en toda su Iglesia, como han querido suponer los ardientes amadores del Renacimiento. Por de pronto, Luis Cavalli trató de demostrar que las variantes introducidas por los correctores comisionados por Urbano VIII no carecian de defectos prosódicos. Y á fin de que el público ilustrado pueda apreciar por sí mismo la razón ó sinrazón en haber abandonado el texto primitivo de los himnos, estampa el Sr. Chevalier en su folleto el de *Vesperas del tiempo Pascual*, poniendo en parangón el antiguo con el reformado; y, dejando hablar al ya citado Pimont, hace ver la superioridad de aquél sobre éste. Se lamenta, por fin, de que antes de haber llevado á cabo la corrección

que se hizo, no se hubieran comparado los diversos códices antiguos, para haber depurado, á la vista de los mismos, los defectos conocidos, dejando intacta, en cuanto á la substancia, la forma en que los legara la antigüedad cristiana.



NUESTROS CONCURSOS

El Jurado calificador de las composiciones presentadas al Certámen acordado por la *Asociación para la reforma de la música religiosa*, ha dirigido al Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Madrid-Alcalá, Presidente de dicha Asociación, la comunicación é informe siguiente:

«Excmo. é Ilmo. Sr.: Cumpliendo los que suscriben el honroso encargo que V. E. I. se digno conferirles, han examinado con todo esmero y detenimiento las composiciones musicales presentadas al Certámen acordado por la *Asociación para la reforma de la música religiosa*, y que se publicó oportunamente en la REVISTA órgano de la misma.

»Enojoso sería, sin conducir además á fin práctico alguno, el que el Jurado reseñase una por una las referidas obras é hiciera constar en este informe, ya el demérito de unas, ya el valor relativo de otras, creyendo que este prudente silencio que se impone, lejos de retraer á sus autores en los certámenes que en adelante se celebren, les animará á corregir sus errores y tratar de ganar en buena lid el premio que no han alcanzado ahora.

»Baste decir á V. E. I. que del detenido estudio que, como queda dicho, hizo el Jurado de las composiciones objeto del Certámen, por voto unánime, estimó que solo una, escrita en el género religioso moderno, por la corrección de la forma, el interés melódico y harmónico, y el conocimiento que revela en este ramo del arte, era digna y merecedora de premio; la señalada con el lema: *Vitam impendere vero*.

»No se decidió, sin embargo, el Jurado á otorgársele desde luego, al ver que en la prosodia de la *Salve Regina*, que era la letra de la composición, se notaban ciertas deficiencias, que si bien en nada afectaban á la parte musical, y por tanto eran fáciles de corregir, no estaban conformes con la acentuación establecida por la Iglesia Romana, y creyó de su deber hacerlo presente, publicándose el acta que al efecto se extendió, en el número de la REVISTA ya citada, correspondiente al mes de Abril, á fin de que llegando por este medio á conocimiento del autor los reparos que á su composición ponía el Jurado, los corrigiese y remitiera una copia de aquella con las oportunas enmiendas. Con efecto, poco tiempo después, se recibió en la Secretaría de

Cámara de V. E. I. una nueva copia de la composición, la cual pasó al Jurado á los efectos consiguientes.

»Examinada por el mismo, y comparada con el ejemplar primeramente presentado, el Jurado estima también por voto unánime:

»1.º Que si bien el autor ha corregido algunas deficiencias que en la prosodia de la plegaria mariana existían, ha conservado otras, poco ó nada conformes con la acentuación establecida por la Iglesia Romana.

»2.º Que el deseo, por desgracia no realizado, de atenerse á dicha prosodia, ha conducido al autor á hacer ligeras modificaciones en el texto musical, algunas de las cuales ciertamente aumentan su interés, pero alteran, como es consiguiente, la partitura primeramente presentada.

»3.º Que de la comparación de ambas, resulta que las dos han sido escritas de puño y letra del mismo autor, y no por mano extraña, faltando á la condición establecida en la convocatoria.

»Consecuencia de cuanto queda expuesto es que el Jurado, lamentando que no le sea dable otorgar el premio á la composición señalada con el lema *Vitam impendere vero*, por más que reconozca sea superior en alto grado á todas las demás presentadas, y teniendo en cuenta que éstas carecen más ó menos de las condiciones necesarias para alcanzar la recompensa prometida, tiene el sentimiento de declarar desierto el concurso á que este informe se refiere.

»Dios guarde á V. E. I. muchos años.—Madrid 17 de Junio de 1896.
Jesús de Monasterio.—*Valentín Zubiaurre.*—*José M. Esperanza y Sola.*
—*Valentín de Arin.*—*Felipe Pedrell.*

»Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá.»



DE LA MÚSICA SAGRADA EN ITALIA

POR J. TEBALDINI.

(Continuación)

De aquí nacieron contiendas y polemicas interminables, en las que cada uno sostenía su opinión. Por último brilló la luz del verdadero triunfo, y uno de los más tenaces adversarios de la *Civiltà Cattolica* acabó por agregarse á nosotros. Varios fabricantes de órganos hicieron las más explícitas declaraciones, reconociendo los errores que habían sostenido anteriormente; jóvenes maestros y organistas se unieron con nosotros.

En 1888, viajando por el país del arte, desde los Alpes hasta el extremo Apenino, tuvimos ocasión de formarnos una idea cabal de las condiciones de la música sagrada en Italia. En la misma Roma, centro del Catolicismo, si se exceptúa la Iglesia del *Anima*, en donde está insituida la es-

LA REVISTA MUSICAL

cuela gregoriana, la de San Luis de los Franceses y algún seminario extranjero, no había para que quedar muy satisfechos. Hasta la Capilla Sixtina parecía destinada á desaparecer por *tabe senile*; pero la influencia directa é indirecta de un hombre solo bastó para que recobrara vida lo que iba pereciendo.

Gregorius, de la *Voce Cattolica*, el anónimo escritor de la *Civiltá Cattolica*, que enseñaba filosofía y letras en el Seminario de Zara, fué llamado á Roma por Su Santidad León XIII para que enseñara canto gregoriano en el Seminario Romano. Después trasladó su naciente *Schola Cantorum* al Seminario Vaticano, contigua á la Basilica de San Pedro.

Los resultados que allí obtuvo en poco tiempo fueron muy lisongeros, hasta el punto de merecer los elogios de toda la prensa romana y de los más distinguidos músicos.

El P. De Santi, puesto que de él hablamos, tuvo en varias ocasiones el honor de exhibir su *Schola* ante la presencia de Su Santidad, y tal acontecimiento fué una significativa victoria del principio de la reforma.

El estudio del canto gregoriano fué facilitado con la traducción al italiano de algunas obras teóricas de Haberl y de Pothier, y la publicación de varios opúsculos para ilustrar la música sagrada según los conceptos litúrgicos; aumentó el número de los convertidos, como también aumentaron los diarios católicos defensores de nuestra causa: *La Verona Fedele*, *Il Berico*, de Vicencia; *L'Unione*, de Bolonia; *El Osservatore Romano* y *El Osservatore Cattolico*, de Milán, se unieron á los primeros.

En 1888, en Bolonia, en ocasión de la clausura de la Exposición internacional de música, nos hallamos reunidos varios amigos discutiendo sobre la situación. Mientras tanto el periódico *Musica Sacra* abrió varios concursos de música para órgano, que sirvieron para consolidar la fama de Bossi y de Bottazzo, ambos de Padua, y poner de relieve al aventajado joven Mattioli, de Reggio Emilia.

Bossi, inaugurando en Como los órganos de la Catedral, afirmó solemnemente sus principios ensalzando la causa de la reforma.

De nada valieron los esfuerzos aislados de agonizantes celebridades, ni los artículos de críticos improvisados para defender un sistema de construcción desaprobado, un método de ejecución reprochable y decrepito. Nosotros íbamos adelantando, dejando atrás á los débiles.

El maestro Gallignani en Milán había ganado mucho terreno ejecutando algunas misas de Silas, de Gounod, Haller y Witt, mientras en varios otros puntos de Italia se trabajaba incesantemente en favor de la reforma.

En Septiembre 1889, reunido en Brixen (Tirol) el Congreso Ceciliano alemán, acudió á él un número extraordinario de italianos, los cuales, asistiendo á las ejecuciones dirigidas por Mitterer y á las discusiones puestas á la orden del día, tuvieron ocasión de ver cual era la dirección que debía darse entre nosotros á la reforma de la música sagrada. Los italianos que acudieron en mayor número al Congreso de Brixen fueron los de Trento, los cuales, regresando á su Diócesis, crearon una *Sociedad*

Cecilianas autónoma que dió buenos resultados, ya organizando escuelas en las diferentes vicarías, ya reuniéndose periódicamente para instruir en la ciudad de Trento, á los que formaban dicha Sociedad.

Pocos días después del Congreso de Brixen, reunióse en Soave (Verona) en donde meses antes había sido inaugurado por Capocci, un órgano de Trice, un Congreso de cecilianos que puso á los que intervinieron—cerca de ochenta—en condición de atenerse en la práctica á un programa. La junta permanente elegida en Soave, y presidida por Gallignani, expuso en la *Musica Sacra* el deseado programa que presentado á Su Santidad León XIII, fué aprobado y bendecido.

Los *actos oficiales* del Congreso de Música reunido en Soave el 14 de Septiembre de 1889, y el *Programa general* de la Junta permanente elegido en aquella asamblea fueron publicados en la *Musica Sacra* y en opúsculos, contribuyendo mayormente al desarrollo de las ideas y de los propósitos sobre los que se funda la obra de la restauración de la música sagrada.

Contemporáneamente iban fundándose escuelas de música sagrada en Venecia para la Basílica de San Marcos, y en Modena.

El estudio del canto gregoriano se iniciaba en los Seminarios de Padua, Pavia, Vicencia, Milán y Udine, en los de Reggio Emilia y de Verona, de Caltanissetta, Acireale. Mantua y en muchos más, mientras el aumento de los periódicos favorables á la reforma hacía crecer la acritud de los pocos adversarios que quedaban. Las Diócesis de Venecia, Udine, Padua, Vicencia, Mantua, Verona, Faenza, Masse Carrara, Milán y Turín, empezaban á contar con crecido número de jóvenes animados y decididos á obedecer á las leyes de la Iglesia y del arte.

Entre los acontecimientos de grande importancia, recordamos la ejecución de la *Missa Papae Marcelli*, de Palestrina, en la Catedral de Milán en Parcu de 1890 por iniciativa y bajo la dirección de Gallignani: la Misa *Eterna Christi munera*, del mismo gran maestro romano, ejecutada también por la misma Capilla en varias iglesias de Milán, Lodi y Brescia.

Recordamos la conversión de los Salesianos, los cuales, olvidando todas las músicas pasadas (que les habían creado una fácil fama) dedicáronse á estudiar y á ejecutar con cuantioso número de voces y con maravillosos resultados así el canto gregoriano como las clásicas obras maestras de la polifonía vocal en Turin, Genova, en Valsalice y en la mayor parte de sus institutos.

Hojeando los números atrasados del periodico *Musica Sacra*, podríamos encontrar muchas noticias que se refieren al progreso de la reforma de la música sagrada en Italia, y el apoyo que nuestra obra mereció de muchos entre los más ilustres Reverendos Ordinarios.

No podemos olvidar la inauguración del órgano Trice en la iglesia de la Inmaculada en Génova (Abril 1890), que resultó un acontecimiento extraordinario por el concurso del celebre organista frances Alejandro Guilman y de nuestro Felipe Capocci.

(Continuará)

VARIEDADES

SANTOS MÚSICOS

HAGIOGRAFÍA MUSICAL

(Continuación)

MAYO

Cantadle himnos al son de los instrumentos y anunciad todas sus maravillas. Alabad su Santo nombre: alégrese el corazón de los que buscan al Señor. Par. 1 (16 vers. 9 y 10)

Día 19.—SAN DUNSTAN, egregio cantor, pintor y calígrafo. Cierta día su arpa, colgada de la pared, entonó melodiosamente una antifona. Ocurrió esto en la sala de labor donde el santo se disponía á iluminar de varios colores ornándola con animadas figuras, una estola admirable que debían bordar y realzar con piedras preciosas la noble matrona Edelpyra y sus doncellas. San Dunstan fué abad de Glastonburg; en 958 Obispo de Worcester de Londres, y el año siguiente Arzobispo de Cantorbery. (Bollandistas pág. 350, tomo IV, perteneciente al mes de Mayo.)

Día 26.—SAN FELIPE DE NERI. Nació el año 1515 en Florencia. Fundó la Congregación del Oratorio, según la cual (Cap. I) los Padres unidos á los fieles *musico consentu excitentur ad caelestia contemplanda*. Una gran parte del fecundo y largo apostolado de San Felipe en la capital de la cristiandad, fué dedicado á la cura de almas, á los jóvenes sobre todo, conduciéndolos periódicamente en sus paseos edificantes, ora á las colinas del Janículo ó monte Celio, ora á la villa Mattei en frente de los montes Albanos y de Tusculum. Los juegos honestos á que se dedicaban los jóvenes adolescentes alternaban con pláticas espirituales y cánticos. Las reuniones cotidianas celebradas primeramente en San Jerónimo y después en Santa María de la *Vallicella*, se componían de los mismos ejercicios. Después de una instrucción que versaba sobre los ejemplos y las virtudes de los Santos, Baronio, uno de sus discípulos, después Cardenal, exponía y parafraseaba algún fragmento de la Historia de la Iglesia, entonándose á continuación los cánticos de himnos y de motetes, cuyo texto en versos latinos ó italianos escribía el mismo San Felipe y se adaptaba á las composicio-

nes de Palestrina ó á las que iba coleccionando y daba á luz periódicamente el cantor de la Capilla Sixtina y cofundador del Oratorio, P. Soto de Langa, con el título de *Laudi spirituali*. El P. Soto de Langa, español, y Palestrina fueron el brazo derecho de San Felipe: de estos tres elegidos y de las prácticas de los oratorianos nació el género de composición titulado Oratorio, en el cual han alcanzado gran celebridad buen número de inspirados compositores. Palestrina murió el año de 1594 en brazos de su maestro San Felipe, un año antes que éste entregase su alma pura al Creador.

Día 27.—SAN BEDA, Padre de la Iglesia, conocido siempre por el V. Beda. Floreció en Inglaterra, su patria, en el siglo VIII, y hay entre sus obras dos tratados titulados *Musica quadrata ó mensurata* y *Musica theoretica* que fueron escritos por él, aunque se cree que el primero fuese introducido por mano extraña entre sus obras. Compuso también otro opusculito sobre música que está en la colección de sus escritos.

JUNIO

«Así, pues, formando todos un concierto con el canto y el sonido de las trompetas y címbalos y órganos y toda especie de instrumentos músicos, y alzando en alto la voz, se percibía el sonido á lo lejos. Y sucedió que cuando comenzaron á cantar y decir: «Alabad al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia», la casa de Dios se llenó de una nube... y la gloria del Señor había llenado la casa de Dios.» (2.º Par. 13 y 14)

Día 28.—SAN LEON, Papa.

Hijo de un medico, nació en los Abruzos y se dedicó a la carrera eclesiástica. Versadísimo en las ciencias humanas llegó á tener muy profundo conocimiento de la música. Reformó el canto llano pervertido por el mal gusto, y compuso varios himnos para el Oficio Divino. Murió al primer año y ocho meses de pontificado en 28 de Mayo de 684, y fué sepultado en este día en que se estableció su festividad.

(Continuará)



REVISTA DEL MOVIMIENTO MUSICAL RELIGIOSO EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO

NOTICIAS Y COMUNICACIONES

El laudable y consolador movimiento iniciado en Italia en favor de la reforma de la Música religiosa por los seminarios de Cremona, Como, Lodi, Padua, Imola, Vicenza, Pavía, Tortona: las importantes audiciones de obras clásicas celebradas periódicamente en Treviso, Udine, Brescia, Mantua, Crema, Bolonia, Venecia, Parma, Padua, etc.: la multiplicación de las *Scholæ Cantorum* instituidas y multiplicadas en centros de menos importancia: las sabias disposiciones emanadas del obispado y juntas diocesanas italianas; toda esa evolución significativa ha sido secundada, como era de esperar, por la productividad de obras de varios géneros inspiradas en el verdadero estilo litúrgico, obras teórico-prácticas para los cantores, para los organistas y para los maestros de capilla que merecen recordarse como manifestación del espíritu que anima ese movimiento hacia una forma de arte verdaderamente ideal. Por lo que toca al canto gregoriano la productividad musical italiana se ha significado en la nueva edición del *Magister Choralis*, de Haberl; en el *Método teórico-práctico*, del sacerdote Gamberini; en la *Guía teórico-práctica para la ejecución de las melodías gregorianas*, del sacerdote Zacarias Musmeci; en el magistral *Método*, del sacerdote Bonuzzi; en los *Tres discursos sobre el canto llano*, del sacerdote Lo Re y en el *Manual del cantor* compilado sobre la edición de Solesmes, del sacerdote Doctor Baratta.

Merecen recordarse las importantes obras sobre puntos especiales, el *Método de estudio para el órgano moderno* de Bossi y Tebaldini (se publica por entregas y en la parte histórico-teórico-práctica trata de todo cuanto se refiere al rey de los instrumentos); el *Tratado de composición*, de Piel, traducido por Tebaldini, de cuyo autor se ha publicado un volumen de Conferencias, una de las cuales hemos empezado á insertar en nuestros *Boletín*. Al mismo autor pertenecen las ilustraciones histórico-críticas acerca del *Archivo de la Capilla Antoniana*, de Padua, de cuya publicación tuvimos el gusto de hablar en uno de los números pasados. Son dignos de elogio los opusculos del Sacerdote Doctor Nasoni (*Del carácter distintivo de la música Eclesiástica*), y del maestro Cametti (Apuntes biográficos de *Juan Pedro Luis de Palestrina*.)

En cuanto á la composición, deben colocarse en primera línea la *Seconda Sonata* (editada por Cochs. de Londres): las *Tre diverse raccolte* de composiciones breves (publicada por Richter-Biedermann, de Leipzig); el *Concerto per organo ed orchestra*, obras debidas al ingenio de Enrique Bossi, director del Liceo musical *Benedetto Marcello*, de Venecia. Para los or-

ganistas dedicados exclusivamente al género litúrgico aparecieron no há mucho los *XX Trio d' organo*, de Lorenzo Perosi, obra adoptada por la Escuela de Música religiosa, de Malinas; los *Sieben Orgel-Trio*, de Oreste Ravanello, y los *25 Orgel Trio*, de Luis Bottazzo, composiciones que han llamado la atención de propios y extraños. Pertenecen al grupo de obras litúrgico-vocales la *Missa Patriarchalis* y la *Missa in honorem Sancti Ambrosii*, y la *Davidica*, del citado Perosi, maestro de Capilla de la Basílica de San Marcos, de Venecia; la *Missa Patrem omnipotentem*, del organista de la citada Basílica: la *Misa solemne á 4 voces con orquesta* del maestro Gallignani, director del Real Conservatorio de música de Parma, las múltiples obras orgánicas y vocales del ilustre profesor Terrabugio, que tienden, principalmente, á popularizar la restauración músico-religiosa, y la grandiosa *Misa Solemne de San Antonio*, del maestro Tebaldini, cuya edición termina actualmente un editor alemán.

Tal es el balance de las principales obras que han visto la luz de dos años á esta parte en Italia. Es un espectáculo, que verdaderamente conforta cuando se piensa en el seguro porvenir reservado á la música sagrada en aquella nación.

El concierto anual de los cantores de San Gervasio, de París, no se consagró enteramente á la música antigua como en otras ocasiones, sino que se introdujeron en el programa de este año algunas composiciones modernas de elevadas tendencias. Al lado de un Madrigal de Palestrina, de un ária del *Mesias*, de Haendel, y de un Salmo, de Goudimel, figuraron fragmentos de los *Troyanos*, de Berlioz; una *Salve Regina*, del Príncipe de Polignac, y un Motete nupcial á cuatro y seis voces, compuesto por el maestro D'Indy en celebración de los desposorios de su hija, composición de caracter austero.

El principal interés de la audición de este año, consistió en la audición de un Oratorio de Carissimi, la *hija de Jephthé*, compuesto de dos personajes: Jephthé y su hija, el recitante ó historiador que se expresa por la voz de un contralto, un tenor ó un bajo, y la masa coral que interviene con frecuencia en la marcha de la composición. Descotando algunos recitados delicadísimos, la primera parte de la obra ha envejecido. No así la segunda, en la cual fueron de notar el sabor de sinceridad en sus dramáticos acentos y una armonía casi moderna, especialmente en los lamentos de la hija de Jephthé y en el patético coro final, una verdadera maravilla de contrapunto.

Nuestro distinguido colaborador el sabio Benedictino Dom J. Parisot, ha sido premiado en los concursos periódicos de la *Schola Cantorum*, de París, por una colección de *versillos* para el *Magnificat*, que serán publicados próximamente en el *Repertorio Moderno* de la referida escuela.

Nuestra cordial felicitación.

Durante los días 22, 23, 24 y 25 de Julio próximo, se celebrará en Reims un Congreso de canto y de música de Iglesia, autorizado por S. E. el Cardenal Langenieux, y promovido por el abate Bonnaire. Durante el Congreso se celebrarán magníficas fiestas dedicadas á honrar el XIV centenario del Bautismo de Francia.

Composiciones del gran maestro abulense Tomás Luis de Victoria, ejecutadas últimamente en diversas poblaciones de Francia, que, sea dicho de paso, es una de las naciones que rinde culto más entusiasta á la magna obra de arte musical sacro de nuestro insigne maestro.

Paris: En la iglesia de Nuestra Señora *des Blancs-Manteaux*, el *Tantum ergo* (more hispano): en Nuestra Señora *des Champs*, el Motete *O vos omnes*: en los oficios de Semana Santa en San Gervasio, «los conmovedores Responsorios» que el Canónigo Proske tituló *Selectissimæ Modulaciones* en su importante *Musica Divina*.

En Aire (Pas de Calais) La Misa *Quarti toni* «que conmovió profundamente al público, maravillado de la suavidad de esta música», dice un periódico de la sociedad.

En Sables-d'Olonne (la Vendée): el *Tantum ergo* (more hispano.)

En Tours: la Misa *Quarti toni*.

El R. P. Dom Parisot nos escribe diciendo que se ocupa en redactar la relación del Congreso celebrado en Niort bajo los auspicios de la sociedad de Etnografía y de Arte popular cristiano, mientras se digna comunicarnos lo siguiente: «He cumplido en Niort la promesa que le hice, y en prueba de ello tengo el gusto de transmitirle á continuación la parte de mi discurso que se refiere á la Asociación Isidoriana de Madrid, y como verá V. no se olvidaron los organizadores del Congreso de la representación que en la fiesta debía tener el arte español, cantándose á este fin, y por cierto muy bien, el *Ave María*, de Victoria. Hemos presentado á los Sres. Obispos de esta región una petición en forma para que ayuden y favorezcan á los magisterios de sus diócesis, deseosos de entrar en el movimiento de restauración y renovación de la música sacra, felizmente iniciado.»

Con gusto trasladaríamos las frases entusiastas que el sabio benedictino dedica en su Discurso á nuestra naciente Asociación, al dignísimo Prelado-Presidente é individuos de la Junta de la misma y, muy especialmente, al P. Uriarte, teniendo para cada uno de ellos y para todos en general una palabra de elogio y de estímulo; con gusto trasladaríamos dichas frases, repetimos, sino nos lo vedase la modestia y no temieramos incurrir en el desagrado de los aludidos, que más que de elogios se pagan de acciones y de hechos, para la consecución de lo que todos anhelamos. No obstante, no hemos de privar á nuestros lectores de las reflexiones que sugiere al docto conferenciante, la relación de fraternal unión que existe entre la Asociación Isidoriana y la de nuestra amada *Schola Cantorum*. «Esta relación, exclama Dom Parisot, debe servirnos de ejemplo y estímulo para lle-

gar á estas conclusiones: que si existe, como de hecho resulta, semejante comunidad de ideas, de fines, y de medios puestos en práctica entre Asociaciones de nacionalidades diferentes, con tanto mayor motivo la afinidad de sentimientos y de deseos, ha de hallarse entre los individuos de un mismo país que trabajan con fe y tienden hacia los mismos ideales. La enseñanza práctica que se desprende de este orden de hechos, es que conviene de cada día estrechar más y más esos lazos de unión de manera que ningún esfuerzo aislado sea perdido para el bien común. Lo que conviene á todos, en efecto, no es el triunfo de un hombre sino el de una causa. Ante la duración y consolidación de una buena causa, ¿qué importa que los hombres desaparezcan? He aquí, Señores, por qué razón no ha entrado jamás en nuestras miras hacer un monopolio del canto gregoriano: he aquí por qué deseamos que se difundan nuestras doctrinas dedicadas al enaltecimiento del arte musical eclesiástico: he aquí, en fin, por qué no nos cansaremos jamás de predicar que nuestro triunfo depende de la unión, de la comunidad de ideas, de trabajos y de aspiraciones...»

Composiciones presentadas para el premio del Certamen eucarístico-musical de Lugo.

Primero.—Para el premio y dos accésits á las *Misas* de más mérito para cuarteto de voces y coros con acompañamiento de dos órganos, basadas en los himnos eucarísticos *Adoro te, Lauda Sion, Sacris Solemnis, Pange Lingua* y *Tantum ergo*, contenidos en el *Tratado teórico-práctico de canto gregoriano* del P. Eustoquio de Uriarte.

Núm. 6.—Lema: *Adoro te, devote latens deitas, quae sub his, etc.*

Núm. 11.—Lema: *Iustus es, Domine, et rectum iudicium tuum.*

Núm. 38.—Lema: *Santísima Trinidad.*

Segundo.—Para un premio y dos accesits á un *Motete al Santísimo Sacramento*, con letra latina á seis voces de tiples, tenores y bajos, con acompañamiento de orquesta y reducción de ésta para órgano.

Núm. 1.—Lema: *Hoc facile in meam commemorationem.*

Núm. 3.—Lema: *Sola fides sufficit.*

Núm. 4.—Lema: *Por la deuda que tengo con mi madre.*

Núm. 12.—Lema: *¿Qué género de música conviene para motetes?*

Núm. 18.—Lema: *Panem Angelorum manducavit homo.*

Núm. 20.—Lema: *Mi único mérito consiste en ser de mano católica.*

Núm. 26.—Lema: *Al sublime cantor de las glorias del Santísimo Sacramento.*

Núm. 27.—Lema: *Pax hominibus bonae voluntatis*

Núm. 30.—Lema: *Hymnum dicite Deo.*

Núm. 36.—Lema: *Esperanza en Dios.*

Tercero.—Para un premio y dos accesits á una *Elevación para órgano* sobre alguno de los himnos eucarísticos.

Núm. 5.—Lema: *Veneremur ergo Sacramentum tantum.*

Núm. 17.—Lema: *El célebre Pontífice San Gregorio fué también un inspirado músico.*

Núm. 15.—Lema: *Initium sapientie timor Domini.*

Núm. 17.—Lema: *Te Deum laudamus*

Núm. 25.—Lema: *El hombre tu hechura
Se goza en tu ejemplo,
Y admira en el templo
Tu imagen alzar.*

Núm. 29.—Lema: *Laudate Dominum omnes gentes.*

Núm. 31.—Lema: *Antiquum documentum novo cedat ritui.*

Núm. 32.—Lema: *O sacrum convivium.*

Núm. 33.—Lema: *Auditu solo tuto creditus,*

Cuarto.—Para un premio y dos accesits á una *Colección de motetes para coro unísono y órgano* en estilo popular religioso y factura y tesitura tal, que fácilmente puedan ser aprendidos y cantados por el pueblo.

Núm. 2.—Lema: *Ego sum panis vivus.*

Núm. 7.—Lema: *Gloria á la Hostia inmortal.*

Núm. 16.—Lema: *Ya descendes, Señor, desde el cielo.*

Núm. 22.—*O Jesu dulcis.*

Núm. 23.—Lema: *O Dio Sacramentato v'amo con tutta l'anima mia.*

Núm. 24.—Lema: *Cantemos tu gloria
La frente humillando,
Señor, recordando
Tu inmensa bondad.*

Núm. 28.—Lema: *Laus tibi, Christe:*

Núm. 34.—Lema: *Jesús, verdad, vida y camino.*

Quinto.—Para un premio y dos accesits á una *Marcha procesional*, basada en los himnos eucarísticos, para banda.

Núm. 8.—Lema: *Gloria tibi Domine.*

Núm. 9.—Lema: *Corpus Christi.*

Núm. 13.—Lema: *Creo en Dios, Uno y Trino.*

Núm. 14.—Lema: *A tan alto Sacramento.*

Núm. 19.—Lema: *Deo locuente.*

Núm. 21.—Lema: *Laus Deo.*

Núm. 35.—Lema: *Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento.*

Núm. 37.—Lema: *Bendito sea el arte musical.*



LIBROS (BIBLIOGRAFIA TEORICA Y PRACTICA)

Officium Tridui Sacri et Paschalis ex ed. typica Antiphonarii Romani excerptum.—Ratisbona, Pustet, 1896.

Los párrocos que no puedan adquirir el Antifonario entero hallarán en la obra indicada la parte correspondiente á la Semana Santa y días de Pascua. El editor Pustet ha facilitado la adquisición de este bellissimo extracto, estampándolo en negro y poniéndolo á un precio de venta muy moderado.

Continúa llamando la atención del público docto el *Graduale Sarisburiense* (reproducción en *fac-simili* fototípicos de un gradual del siglo XIII, hallado en Inglaterra, precedido de una disertación sobre el *Antiphonale missarum* de San Gregorio, recientemente publicado por *The plainsong and medioeval music Society, Londres*, 14, Westbourne, Terrace Road. En fol. de 101 págs. de texto y 293 de fototipias. Precio. 100 francos para todos los países de la Unión postal.

OTRAS PUBLICACIONES RECIENTES

STEHLE (J. G. E).—*Misa Solemnis* sobre motivos de la *Salve Regina*, op. 67.—Ratisbona, Pustet, 1836, partitura en fol., 3 francos.

WITT. (FR. X).—*Organum comitans ad ordinarium misse quod ut partem gradualis romani curavit S. R. Cong, transposuit et harmonia ornavit* Fray X. Witt, op. 23. Edición sexta. Ratisbona, Pustet, 1836, en fol., 3'50 francos.



REVISTA DE REVISTAS MUSICALES RELIGIOSAS

Musica Sacra, de Ratisbona (Abril-Mayo). Abundante acopio de noticias de todo género, bibliográficas especialmente.—Interesante artículo del Dr. Witt sobre el uso de las claves en el siglo XVI.

Chorwächter, de San Gal (Mayo).—Continuación del discurso pronunciado durante la última reunión de la Sociedad Suiza de Santa Cecilia.

Cæcilia, de Estrasburgo (Mayo).—*Las campanas y su música.*—*Instrucciones de canto coral*: trátase del modo de despertar en los discípulos el sentimiento del ritmo.—*Modo de usar los registros del órgano*: artículo de Weira que hemos visto reproducido en otras revistas.

Revue de Musique religieuse, de Marsella (Abril). Reproduce esta notable revista la *Memoria presentada al Congreso musical de Burdeos* sobre la restauración completa de la *música gregoriana*, del P. Dechevrens.

Gregorius-Blatt, de Dusseldorf (Abril) —*Acerca de la manera de tocar el órgano*: es un extracto de una reciente pastoral del Obispo de Puderborn.

Gregoriusbote, íd., (Abril).—Exposición sobre los *Introitos* de la

Misa.—*El estudio de la música sacra: cómo debe hacerse para que resulte provechoso.*

Kirchenchor, de Vorarlberg (Marzo-Abril).—*Coro y pueblo: de sus atribuciones respectivas con relación á la iglesia.*—*Instrucción de canto coral: trata del compás y del ritmo.*

Fliegende Blätter für kat. h. m. (Abril).—*Oficio del órgano durante las funciones de iglesia: debe acomodarse estrictamente al canto eclesiástico: se comenta en el mismo artículo una publicación reciente de Piel.*—*Importante decisión de la Congregación de Ritos, en la cual nos ocupamos el número próximo pasado: se trata en el artículo de referencia de la lengua vulgar durante la misa cantada, cuestión muy debatida últimamente en Alemania.*

Bollettino Ceciliano, de Trento.—*Novísima publicación costeada por la Sociedad Ceciliana de la referida Diócesis, dirigida por Don Felini. Según el programa de la publicación, tenderá el Boletín de Trento á promover y secundar la música sacra según las prescripciones de la Iglesia, dando á los trabajos de divulgación y propaganda un carácter esencialmente práctico.*

La Tribune de Saint-Gervais, de Paris (Abril).—*La Música figurada desde sus orígenes hasta la decadencia de la escuela romana, conferencia pronunciada por el director de la Schola Cantorum, Monsieur Bordes, en el gran anfiteatro del Instituto Católico, de Paris.*—*Ensayo sobre la interpretación de las melodías gregorianas, (artículo tercero), por Dom J. Parisot.*—*Una cuestión de ritmo, por el P. A. Lhoumeau.*—*Nuestros concursos.*—*Mes musical.*

